

¿PARA QUÉ SIRVEN LOS PLANES DE LECTURA?

DE ENCUENTROS Y MEDIACIONES: EL PLAN DE LECTURA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

"La construcción de lectores tiene su punto nodal en la escuela. Defiendo mucho a la escuela y al trabajo de lectura que puede hacerse en ella".

M. Teresa Andruetto, 2015.

GABRIELA PURVIS
Y EQUIPO PLAN DE
LECTURA, Cendie,
Dirección Provincial de
Planeamiento, DGCYE,
provincia de BUENOS AIRES.

La presencia de la literatura como bien cultural en el ámbito de la escuela propone un doble desafío: por un lado, el que va dirigido al campo de la formación docente y por otro, al campo de la mediación de la cultura escrita, en sus diversas materialidades y soportes (Bombini, 2014). El Plan de Lectura de la provincia de Buenos Aires se propone acompañar a la escuela en este doble desafío. Desde nuestro lugar, entendemos a la comunidad educativa como una comunidad de lectores y escritores, a los docentes como mediadores de lectura y escritura y a la escuela, entonces, como el lugar propicio para desarrollar y estimular esas prácticas. “Leer literatura no es solo formarse como lector de literatura, sino es también formarse para hacer un uso crítico y comprometido del lenguaje en su lectura y su escritura” (Bombini, 2014: 31). En este sentido, el Plan de Lectura viene desarrollando distintas propuestas educativas y culturales en torno a la lectura y la escritura en las escuelas: rondas de narración, encuentros de lectores, instancias de experimentación y formación y producción de documentos, son algunas de las acciones que se llevan a cabo a lo largo del año, y que intentan acer-

car a la comunidad educativa toda, el legado cultural que los libros, la lectura y la escritura suponen. Dichas propuestas de trabajo se inscriben en las líneas generales de acción del Centro de Documentación e Información Educativa (Cendie), dependiente de la Dirección de Planeamiento Educativo de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCYE). Entre las actividades que realizamos se encuentran las descritas a continuación.

Rondas de narración

Con las rondas de narración se intenta fortalecer la presencia de la lectura en la escuela y promover el vínculo de docentes y alumnos con narradores y escritores, así como, en un sentido más amplio, favorecer el encuentro con la palabra y las historias que los narradores acercan en cada ocasión. Las rondas de narración se constituyen, en consecuencia, en espacios significativos y se suman a otras prácticas y espacios de lectura instalados en las escuelas para estimular recorridos lectores.

Acordamos con la escritora Michèle Petit (2015) cuando señala que no todos nuestros alumnos y alumnas tienen con relación al libro y a la cultura escrita las mismas vivencias. Muchos de ellos cuentan con la oportunidad de ver a sus padres leer el diario o alguna novela, o con alguien que les lee por las noches. Pero no siempre es así. Para muchos, la escuela es el único espacio en el cual niños y adolescentes pueden iniciar, continuar o profundizar sus caminos lectores. Porque si bien es cierto que en la actualidad

niños y adolescentes acceden a la lectura por múltiples vías y soportes, también es cierto que es la escuela la que debe garantizar que todos posean las mismas oportunidades de acceso al conocimiento y a la cultura escrita.

Es de destacar que, desde hace un tiempo, las bibliotecas escolares han ido aumentando su acervo y diversificando sus colecciones gracias a la incorporación, mediante políticas públicas, de materiales de lectura de gran calidad estética y literaria, destinados a alumnos y alumnas de los distintos niveles del sistema educativo. Estamos convencidos de que la escuela tiene la responsabilidad de poner a disposición un corpus de textos diversos, de calidad, que interpele a los pequeños y medianos lectores (a los que recién se inician y a los que llevan ya un trecho andando), y que pueda acompañar en la construcción de un camino lector propio, personal. Un corpus que haga las veces de bagaje y que funcione como “piso” o “colchón” para futuras lecturas, en la profundización de aquellos caminos.

Potenciar situaciones de lectura para leer múltiples textos en la escuela es poner a disposición un discurso complejo por momentos, pero fundamental para que los lectores en formación se apropien, entonces, de las voces, las imágenes, las palabras y experiencias que les pueden proporcionar un poema, un cuento, una novela, etcétera. En esta dirección, el Plan de Lectura de la provincia de Buenos Aires se propone ayudar a propiciar encuentros con el libro, con lo poético y la palabra en todas sus formas, a la vez que

ENTENDEMOS A
LOS DOCENTES
COMO MEDIADORES
DE LECTURA Y
ESCRITURA Y A LA
ESCUELA COMO EL
LUGAR PROPICIO
PARA DESARROLLAR
Y ESTIMULAR ESTAS
PRÁCTICAS.

acompañar a docentes y demás miembros de la comunidad educativa en la tarea cotidiana de mediación, en las distintas escenas de lectura y escritura que se arman y configuran en el día a día de las escuelas de nuestra Provincia.

Talleres

De esta manera, los talleres elaborados y llevados al territorio por el equipo técnico-pedagógico del Plan de Lectura, destinados a docentes de todos los niveles de la educación y estudiantes de Institutos Superiores de Formación Docente, se constituyen en otra oportunidad para recrear espacios de encuentro, diálogo, reflexión y actualización en temáticas de interés, siempre pensados con relación a la lectura y la escritura. Así, en dichos espacios revisitamos, por ejemplo, los cuentos clásicos y populares, pero se los lee desde las infancias y adolescencias contemporáneas. Considerando que infancia y adolescencia son construcciones históricas y que toda reflexión sobre la literatura infantil implica una pregunta por la infancia, es que situamos esta propuesta en los marcos actuales. Nos acercamos también a los libros-álbumes desde el desafío de lecturas que proponen o ensayamos ejercicios de lectura, escritura, dibujo y vinculación con un Otro por medio del taller de Arte Correo.

Documentos de trabajo

Asimismo nos propusimos elaborar documentos de trabajo que contuvieran propuestas concretas de lectura y escritura, que propicien y profundicen las lecturas, géneros literarios, repertorios y modos de abordarlos. De esta manera, la serie de documentos breves “Lecturas situadas” busca acompañar el accionar cotidiano de docentes, bibliotecarios y otros agentes educativos, en tanto mediadores de lectura y escritura. Cada una de estas entregas quiere ser, además, un puente de diálogo con la comunidad escolar, para generar un

espacio y un tiempo situados para la lectura y la escritura en la escuela. Por último, el Plan Provincial de Lectura acompaña y construye espacios diferenciados para la lectura y la circulación de la palabra al participar en ferias del libro distritales y regionales, jornadas educativas, recreativas, culturales (como por ejemplo “Suelta de libros”, organizadas por las distintas comunidades educativas), eventos y congresos relacionados con el ámbito de la educación.

Reflexión final

Entonces, ¿para qué sirve un plan de lectura? Dice María Teresa Andruetto que el encuentro con un libro, con ese texto que abre una grieta en cada uno de nosotros y nos interpela, consiste en que se dé esa conjunción misteriosa entre ese objeto, el lector y la ocasión de encuentro (Andruetto, 2015) y en ese encuentro hay invariablemente un mediador; porque un libro, aunque sea muy bueno, por sí mismo no llega siempre a un lector. La presencia de libros en las escuelas

no asegura un vínculo duradero con la lectura; se necesita algo más. Es claro, entonces, que un mediador de lectura es imprescindible para tender puentes donde no existía ninguna posibilidad de encuentro o conexión. A los bienes culturales no se accede naturalmente; es sabido que cuando no se forma parte del mundo habitual de circulación de esos bienes el encuentro con esas grandes obras es más difícil que se produzca. Creemos que los planes de lectura se inscriben en esa trama de mediaciones que pueden contribuir a hacer posibles dichos encuentros. Cuanto más libros, más mediadores (y mediaciones), más ocasiones y situaciones de lectura (y escritura) propiciemos, mayor será la posibilidad de que libros y lectores se encuentren. De que la escuela sea cada vez más una comunidad de lectores y escritores. Es a este objetivo, proponiendo y favoreciendo diversas situaciones de lectura (como mencionamos: rondas de narración, encuentros lectores, ferias del libro, documentos de trabajo, talleres) al que, como Plan de Lectura, queremos contribuir con nuestro aporte.

Referencias bibliográficas

- Andruetto, María Teresa, *La lectura, otra revolución*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Bombini, Gustavo, “Libros de literatura infantil en las escuelas. Los desafíos desde las políticas”, en Blake, Cristina (coord.), *Literatura para niños y su enseñanza*, La Plata, Vuelta a casa, 2014.
- Petit, Michèle, *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2015.